

**Revisión Documental Sobre los Estilos de Aprendizaje más Empleados por los Estudiantes
Universitarios Colombianos**

Luz Adriana Perdomo Narváz

Facultad de Derecho; Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Popular del Cesar

Psicología

Mg. Mary Isabel Salamanca Vargas

Junio 4, 2024

**Revisión Documental Sobre los Estilos de Aprendizaje más Empleados por los Estudiantes
Universitarios Colombianos**

Luz Adriana Perdomo Narváz

Trabajo monográfico presentado como requisito para obtener el título de Psicóloga

Directora del trabajo monográfico:

Mg. Salamanca Vargas Mary Isabel

Universidad Popular del Cesar

Facultad de Derecho; Ciencias Políticas y Sociales

Psicología

Valledupar – Cesar

2024

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

Valledupar, _____

Dedicatoria

Primeramente, quiero dedicarle este triunfo a Dios por darme sabiduría y fortaleza durante todo mi proceso académico.

A mi esposo Jaider Ramírez, por ser mi apoyo incondicional y motivarme a seguir adelante para culminar esta gran meta soñada.

A mis hijos, Daniel Ramírez y Dylan Ramírez quienes me han impulsado a ser una madre entregada y una gran profesional de la psicología en medio de las adversidades.

Por último, dedicarles este triunfo a mis padres José Perdomo y Luz Narváez, sus enseñanzas y valores serán parte de mi vida siempre y de mi ejercicio profesional.

Luz Perdomo.

Agradecimiento

A Dios, gracias por ser la luz en medio de la oscuridad cuando sentía que no podía seguir adelante, y especialmente por permitirme culminar mi carrera profesional.

Gracias a mi esposo Jaider Ramírez por ser mi apoyo, a mis hijos Daniel y Dylan por ser parte fundamental en mi vida para cumplir esta meta.

A mis padres José Perdomo y Luz Narváez por ser incondicionales, y a mis hermanos, porque este logro también es de ustedes, gracias por todo.

Finalmente, agradecida con los docentes que me enseñaron, a mis compañeros quienes hicieron parte de mi formación profesional, y a la Universidad Popular del Cesar por abrirme sus puertas para el cumplimiento de mi meta, ser Psicóloga.

Luz Perdomo.

Tabla de contenidos

Dedicatoria	4
Agradecimiento	5
Introducción	8
Desarrollo teórico	21
Estilos de aprendizaje	24
El aprendizaje y los estudiantes universitarios	25
Modelo de estilos de aprendizaje de Kolb	26
Modelo de estilos de aprendizaje de Honey y Mumford	27
Modelo de estilos de aprendizaje de Alonso, Gallego y Honey	28
Estilo activo	28
Estilo reflexivo	28
Estilo teórico	29
Estilo pragmático	29
Modelo VARK de estilos de aprendizaje	29
Los estilos de aprendizaje y su importancia en el contexto universitario	30
Metodología	33
Discusión	37
Conclusiones	41
Referencias bibliográficas	47

Lista de tablas

Tabla 1. Matriz de antecedentes	33
---------------------------------------	----

Introducción

La transición del bachillerato hacia la universidad, trae consigo numerosos cambios que los estudiantes deben afrontar, es decir, durante esta nueva etapa, se encuentran con nuevos entornos, nuevas maneras de aprendizaje que traen consigo, enfrentarse a nuevos retos y exigencias propias que caracterizan a la educación superior, donde es indispensable contar con diferentes habilidades que permitan una rápida y fácil adaptación al contexto.

Ante esto, en la universidad predomina la autonomía, lo que hace que los estudiantes, tengan un nivel elevado de responsabilidad y compromiso, que vayan de acuerdo con la rigurosidad del entorno en el que se van a desempeñar. Esto se debe a la manera en la que se dicta una clase universitaria, caracterizada por ser distinta a como se hace en el colegio, lo que representa inicialmente, una dificultad al momento de enfrentarse a esta nueva etapa.

La psicología educativa, tiene como finalidad promover el logro académico, razón por la cual, es indispensable que los estudiantes tengan la capacidad de identificar las diferentes preferencias de aprendizaje que existen, pues, estas son las encargadas de hacer una mediación en la relación que hay entre enseñar-aprender, lo que facilita la adquisición de conocimientos que contribuyan aumentando la excelencia en la educación, y, por consiguiente, el desempeño académico.

Por consiguiente, es fundamental entender que, así como existen preferencias para aprender, los alumnos obtienen aprendizajes de forma diversa, teniendo en cuenta que hay distinciones físicas, cognitivas, emocionales y motivacionales, es decir, no todos cuentan con las mismas características biológicas, a nivel cognoscitivo, las ideas y pensamientos son diversos, lo mismo sucede con las emociones y motivaciones que cada alumno tiene respecto al aprendizaje.

Es claro que, existen diferentes maneras de aprender y que, asimismo, el aprendizaje es diverso y puede ser adquirido de distintas formas. Los docentes universitarios, se distinguen entre sí, por adoptar metodologías para generar la enseñanza e impartir conocimientos, ya que, la universidad de hoy se caracteriza por tener un modelo pedagógico constructivista, en el que los alumnos reciben los recursos necesarios para que de forma autónoma puedan autoeducarse de manera independiente.

Por tanto, es posible decir que el estudiante universitario de la actualidad, no debe asumir un rol de consumidor de información, sino, prosumidor, que recibe y crea nuevos aprendizajes a partir de los conocimientos adquiridos y los propios argumentos, permitiéndole lograr participaciones activas en el transcurso del aprendizaje y la enseñanza para su mejoramiento continuo.

Partiendo de lo mencionado, toma especial preponderancia, contar con estilos de aprendizaje, debido a que estos, constan de diferentes preferencias con las que cuenta cada estudiante al momento de disponerse a recibir nuevas informaciones según sus propios intereses. Esto va unido a diferentes formas en la que se da, las cuales pueden ser de manera visual, auditiva o escrita, teniendo en cuenta las condiciones del entorno donde interactúa.

Y es que las maneras de aprender, son indispensables en la formación universitaria, dado a las exigencias propias, donde a su vez, son importantes también, las variables fisiológicas, cognitivas, emocionales y motivacionales que poseen los estudiantes para ejecutar acciones encaminadas a satisfacer sus necesidades educativas, en lo que concierne a adquirir discernimiento para fortalecer el perfil profesional en formación.

Con base en lo anterior, las formas de aprender, han sido abordadas por diversos autores con la finalidad de comprender de qué manera aprenden los estudiantes, teniendo en cuenta lo mencionado, las universidades tienen el deber de conocer sobre esta temática y de brindar espacios para que los alumnos también los conozcan. Así pues, han surgido estudios en los contextos internacional, nacional, regional y/o local con respecto a esta unidad temática, por tanto, es importante referenciar dichas investigaciones.

A nivel internacional, Féliz et al. (2021) llevaron a cabo en República Dominicana y España, una investigación comparativa referente a los estilos de aprendizaje, en esta hicieron diversos análisis sobre la preponderancia de estos en la enseñanza. Los hallazgos evidenciaron discrepancias importantes entre las maneras de aprender en los países mencionados, por lo que se puede concluir que es fundamental lograr un mejor aprovechamiento teniendo en cuenta los requerimientos de cada país.

También, Mendoza et al. (2022) investigaron en Venezuela, sobre los estilos de aprendizaje, trazándose como meta asociarlos con el desempeño escolar. Lo dicho con el fin de que los profesores diseñen métodos de enseñanza partiendo de los resultados obtenidos. Los hallazgos reflejaron diferencias importantes en cuanto al sexo para el estilo teórico, es decir mayormente los hombres se decantan por esta forma de aprendizaje. De otro lado, el grupo etario entre 17 y 22 años tienden a ser reflexivos. Respecto a las demás dimensiones, no se encontraron puntuaciones relevantes en la muestra de estudio.

Asimismo, Sánchez (2023) abordó en Perú, la autorregulación y los estilos de aprendizaje buscando como propósito relacionar ambas unidades temáticas. Se determinó que una mayoría considerable de alumnos (64,8%) coinciden en que es importante contar con diversas formas de aprendizaje, igualmente el 16,6% están completamente de acuerdo, el 11,0% presentan

indecisión y el 7,6% tienen desacuerdo. No obstante, mayormente la muestra posee adecuados estilos para aprender.

En consecuencia, León y Barrera (2022) realizaron en México, un abordaje sobre los estilos y enfoques en el aprendizaje con la intención de relacionar dichos conceptos. Los resultados mediante la ANOVA de un factor mostraron que, existen discrepancias importantes entre las puntuaciones para cada una de las 4 dimensiones. En ese sentido, la dimensión reflexiva es la más preferente en los estudiantes, seguida por la teórica, pragmática y finalizando con la activa. En cuanto a la asociación, el estilo teórico y reflexivo se relacionan de manera fuerte, mientras que el pragmático tiene positividad con los 3.

Por consiguiente, en Ecuador, Caizapanta (2023) estudiaron los estilos de aprendizaje con la intención de hacer una caracterización integral de estos. Los resultados determinaron que los alumnos se caracterizan por practicar procesamientos concretos, lo que permite precisar una preferencia hacia a asociación de la información que imparten los profesores. Esto sugiere a los docentes, implementar estrategias que se ajusten a las necesidades profesionales futuras de los educandos.

Con respecto a las investigaciones realizadas a nivel nacional, Avellaneda et al. (2019) investigaron en Bogotá, acerca de los estilos de aprendizaje, el propósito se direccionó a la identificación de las predominancias en los alumnos. Los hallazgos mostraron preferencias de manera general en el kinestésico (97%), el auditivo (2%) y el visual (1%). Específicamente, en cuanto al sexo, las mujeres con el 79% sobre el 18% de los hombres prefieren el kinestésico. Desde el semestre 5to hasta el 10mo hay una predominancia del 100% también para el kinestésico, esto mismo sucede para el 1er y 2do semestre con el 92%.

Del mismo modo, Orejarena (2020) desarrollaron en Bucaramanga, un trabajo sobre el desempeño escolar, estilos de aprendizaje e inteligencia emocional, buscando asociar estos conceptos. De manera global se hallaron preferencias moderadas para las maneras de aprender. No obstante, de forma específica los promedios mayores fueron para el estilo reflexivo y el teórico con 14,18 y 12,58 respectivamente. Las puntuaciones menores la obtuvieron el pragmático (11,24) y el activo (10,47).

Igualmente, Ferrín et al. (2022) llevaron a cabo en Bucaramanga, un trabajo sobre los estilos de aprendizaje, en el cual se fijaron hacer una identificación de preferencias. Se encontraron similitudes entre las maneras de aprender, por tanto, la sensorial obtuvo un 81,2% y la intuitiva y verbal un 18,8%. Sobre procesar datos, el activo presenta el 74,1%. Finalmente, las compresiones un 69,4%.

Análogamente, Ramírez (2022) investigaron en Medellín, sobre las características sociodemográficas y los estilos de aprendizaje, con el objetivo de establecer la influencia entre categorías. Los hallazgos reflejaron puntuaciones medias para el pragmático (34%) y el teórico (27%), el reflexivo (21%) y el activo (18%) se encontraron con menor frecuencia. En cuanto a las predominancias, se halló la activa con niveles bajos. Mientras que la teórica y reflexiva tienen prevalencias altas. Sobre la pragmática, se precisó ser la que casi nunca se utiliza.

Por otro lado, a nivel regional, Fong et al. (2021) estudiaron en Cartagena, sobre autoeficacia, motivación intrínseca y estilos de aprendizaje, por lo que buscaron evaluar estadísticamente los 3 conceptos. Los resultados indicaron para la autoeficacia alta que, solo el 31,2% de los alumnos presentaron modos de aprender altos y el 68,8% bajo. Sobre la autoeficacia baja el 43,3% lo establecieron alto y el 56,7% bajo. En términos generales el 36,8% tienen maneras de aprender altas y el 63,2% bajas.

De igual manera, Alvis et al. (2022) desarrollaron en Cartagena, un abordaje sobre desempeño escolar, estilos de aprendizaje y género, fijándose la meta de correlacionar los fenómenos mencionados. Así pues, se halló que en 5 pregrados hay una preferencia por la manera reflexiva siendo predominante en el sexo masculino ($16,0 > 15,7$). Sin embargo, conviene precisar que todas las formas de aprender poseen tendencias moderadas. Para el caso puntual de las mujeres existen mayores preferencias en el pragmático, activo y teórico.

En añadidura, en el departamento de La Guajira, Pitre et al. (2022) abordaron los estilos de aprendizaje, razón por la cual, el objetivo se enfocó en su identificación. Se encontraron las puntuaciones altas en las maneras activa, pragmática y reflexiva, siendo la teórica la de menor puntuación. Este hallazgo permitió sintetizar que los alumnos poseen diversas formas para aprender, por lo que hacen la obtención, procesamiento, almacenamiento y recuperación de informaciones diferente de cada estudiante.

Por su parte, Villanueva y Rodríguez (2021) estudiaron en Barranquilla, los estilos de aprendizaje a través de los ambientes de conocimientos. El propósito fue elaborar análisis a partir de estas conceptualizaciones. En ese orden de ideas, se hallaron promedios correspondientes al auditivo con el 38,58, el visual con 42,22 y el kinestésico con 33,79. De igual manera se determinó que el visual con el 62,86% es el que más prefieren los alumnos, seguido del auditivo con el 22,41% y el kinestésico con el 9,23%. De forma excepcional, se encontraron situaciones de preferencias entre varias maneras de aprender, es decir el 1,01% son auditivos-kinestésicos, el 3,63% son visuales-auditivos, el 0,69% son visuales-kinestésicos y en el 0,16% predominan los 3.

Ahora bien, a nivel local, se han ejecutado estudios con relación a la unidad temática en cuestión, por tanto, en Valledupar, Beltrán y Ríos (2023) se enfocaron en los modos de aprender

en alumnos del Colegio Francisco Molina Sánchez. La investigación buscó describir las preferencias en una muestra correspondiente a 130 estudiantes del plantel educativo a quienes se les aplicó el Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA).

Los hallazgos indicaron que un 39% de los educandos prefieren el modo pragmático, el 28% el activo, el 19% el teórico y el 14% el reflexivo. De estos resultados es posible decir que a nivel general se debe seguir fomentando el estilo pragmático y a nivel específico promover las formas activas, reflexivas y teóricas, teniendo en cuenta que las predominancias para aprender son preponderantes en la consecución de los logros y éxitos académicos.

También en Valledupar, Cujia y Loaiza (2022) realizaron un estudio con relación a los modos de aprender y técnicas para estudiar, para lo cual, el objetivo consistió en hacer descripciones de los estilos de aprendizaje en alumnos de una Institución Educativa Oficial de la ciudad. La población estuvo conformada por 100 estudiantes pertenecientes a sexto grado a quienes se les suministraron los instrumentos: Inventario de Hábitos de Estudio (CAMS – 85) y el Cuestionario Honey-Alonso sobre Estilos de Aprendizaje (CHAEA).

Los hallazgos encontrados en los modos de aprender dieron cuenta de que el 40% de los sujetos tiene preferencia por la forma teórica, el 24% por la activa, el 20% por la reflexiva y el 16% por la pragmática. Por lo que surge la importancia de brindar estrategias que contribuyan a seguir mejorando y fortaleciendo los estilos de aprendizaje, teniendo en cuenta que cada alumno aprende de una manera diferente.

En suma, las investigaciones referenciadas, indican que es importante señalar que las maneras de aprender permiten a los alumnos conocer sus fortalezas y habilidades, especialmente que puedan identificar por cual estilo o cuales estilos se inclinan más, en ese sentido, es

fundamental que, desde las universidades, los docentes comprendan la importancia de que cada estudiante posea una preferencia para aprender.

En ese sentido, la presente monografía, se direcciona a darle respuesta a la pregunta: ¿Cuáles son los estilos de aprendizaje más empleados por los estudiantes universitarios colombianos? Y de igual manera, cumplir con el propósito: describir los estilos de aprendizaje más empleados por los estudiantes universitarios colombianos. Dando paso a la justificación de este trabajo, la cual expone que, es fundamental llevar a cabo un abordaje frente a esta categoría que se considera indispensable en los desarrollos académicos, impartidos actualmente por las universidades en Colombia.

Teniendo claro lo mencionado, la universidad hoy en día, exige un alumno comprometido y responsable con los deberes académicos, pero también, un estudiante autónomo que vele por su propia educación, es decir, que no se quede solo con lo que el docente exponga en una clase, sino que posea un aprendizaje autónomo, que se encargue de indagar para complementar los conocimientos recibidos en un aula y/o ambiente educativo.

Asimismo, la universidad podría representar una etapa donde se presentan varias dificultades académicas relacionadas con el desinterés, desorganización en los contenidos y hasta incluso bajo desempeño académico, ocasionando que si el estudiante no adopta medidas como tener disposición frente al proceso de enseñanza aunado al establecimiento de métodos de estudio para contrarrestarlas, toman importancia los estilos de aprendizaje, ya que estos, son los que se encargan de potencializar la evolución educativa del alumno, mediante cada predominancia que estos adoptan para la adquisición del conocimiento.

Lo mencionado se puede sustentar con lo que, por años, se ha encargado de demostrar la evidencia científica, y es que los estudiantes en la universidad, aprenden mejor cuando la enseñanza es impartida desde diferentes métodos que vayan acorde con cada una de las preferencias que estos tienen, sin importar los grados académicos donde se ubican, lo que garantiza el éxito educativo.

Los estilos de aprendizaje, son una categoría ampliamente estudiada a nivel mundial, especialmente por la pedagogía y la psicología educativa, donde, esta última se ha interesado por comprender los fenómenos educativos que se relacionan con una correcta práctica de dicha unidad temática indispensable para los estudiantes, debido a que su desconocimiento, podría conllevar al fracaso académico.

Consecuentemente, las diferentes investigaciones traídas a colación en este apartado, dan cuenta de la preponderancia de abordar los estilos de aprendizaje, de manera que, sugieren que su oportuna identificación, contribuye con proporcionar a los estudiantes, herramientas que le permitan fortalecer sus procesos educativos, adheridos a predominancias adoptadas para el aprendizaje y lograr la adquisición del conocimiento.

Igualmente, sugieren la posibilidad de que se establezcan planes de acción por parte de las universidades, donde se puedan potencializar las maneras de aprender. En el caso de los profesores, que puedan establecer metodologías acordes a las preferencias de los alumnos. Y de manera mancomunada, que se integren todos los actores educativo, en procura de ejecutar actividades que promuevan la importancia de las maneras de aprender en la educación de hoy, la cual está caracterizada por un aprendizaje autónomo que insta a la autoeducación producto del modelo pedagógico constructivista.

De otro lado, a pesar de los diversos estudios elaborados a nivel mundial, esta categoría aun continua con muchas preguntas que surgen y que quedan sin respuesta –como la formulada en este trabajo– lo que supone que, muchos conocimientos queden sin ser abordados. Razón por la cual, nace la motivación de llevar a cabo esta investigación documental, con la intención de poder darle respuesta al interrogante planteado.

Para cumplir lo indicado, es necesario hacer una recopilación de diferentes estudios empíricos, teóricos e investigativos, ya que, mediante estos, es posible conocer como ha sido abordada la categoría en diferentes contextos y poblaciones, lo que a su vez facilita identificar las maneras de aprender más utilizadas logrando comprender a partir de que preferencias son utilizados.

Y es que la denominación científica de las formas de aprender es importante, porque los procesos investigativos, arrojan hallazgos que dan cuenta de la necesidad latente del establecimiento de programas de promoción que estén direccionados a fomentar esta unidad temática en los estudiantes, en aras de lograr una formación excelente y que el éxito académico sea completamente garantizado.

Es imperativo resaltar que, esta monografía, se desarrolla a partir de la psicología educativa como línea de investigación, pues, esta se encarga de llevar a cabo procesos investigativos direccionados a dar respuesta a las vicisitudes propias del contexto, combinando técnicas de la pedagogía y la educación para una mejor comprensión de estos fenómenos. Por lo que es preponderante, describir las maneras de aprender más utilizadas por los alumnos en la universidad, y así producir insumos que sean útiles a toda la comunidad académica para maximizar la calidad educativa.

Por consiguiente, es fundamental, recopilar los diversos estudios frente a la temática e identificar las teorías relacionadas con el concepto, porque mediante estas, se pueden plantear discusiones entre los aportes teóricos e investigativos, lo que supone una fácil comprensión de las formas de aprendizaje, para plantear síntesis basadas en el proceso riguroso investigativo en las ciencias sociales y la evidencia científica.

Desde el plano teórico, este estudio es importante porque realiza una contextualización de la problemática investigativa que se plantea. Esto se lleva a cabo, a través de un desarrollo temático donde se consulta, identifica y obtiene información relevante frente al tema. Dando paso a la realización de esta investigación desde una revisión documental, debido a la practicidad y facilidad con la que es posible hacer una selección y recopilación de insumos académicos mediante la lectura de diversas fuentes bibliográficas, lo cual permite la ejecución de procesos analíticos y de síntesis de documentos, llegando a exponer los hallazgos encontrados sustentados en la lógica, aumentando los conocimientos, realizando bases de datos –ver tabla 1 (p.33)– y llegando a conclusiones propias de este tipo de investigaciones, al cerrar la unidad temática demostrando puntos en específico.

En lo que tiene que ver con las implicaciones sociales, esta monografía se enfatiza en la población de estudiantes universitarios, pues, la revisión a la literatura permite detectar que tienen necesidades propias relacionadas a los estilos de aprendizaje, los cuales, de no adoptarlos correctamente, podrían ir en detrimento de la práctica educativa perjudicando su calidad. En ese sentido, se busca dar respuestas específicas a dicha problemática mediante el proceso de investigación científica, donde, mediante los hallazgos encontrados, se pueda proporcionar información preponderante frente al tema. Por otra parte, también podrá ser generalizada a

poblaciones similares, buscando así, alcanzar trascendencia social, para que toda la comunidad educativa, se pueda instruir basándose en los aportes elaborados en este trabajo monográfico.

Resumiendo, el apartado metodológico, este se origina a partir de una búsqueda documental donde se hizo una revisión bibliográfica en diversos portales como: Alicia, Esmerald, Scielo, Redalyc, Scopus, ScienceDirect y Google Scholar; incluyéndose también los repositorios de la Universidad Católica del Norte, Universidad Cooperativa de Colombia, Universidad de Santander, Universidad de Antioquia, Universidad de la Costa y Universidad Popular del Cesar. De esa manera, se logró la recolección de trabajos empíricos, teóricos e investigativos, sobre estilos de aprendizaje. Por consiguiente, el enfoque es cualitativo, el método es deductivo y la tipología es descriptiva.

Dentro de las limitaciones, es posible resaltar que se evidenció una carencia de estudios actuales sobre maneras de aprender en alumnos de universidades en el ámbito local –solo se encontraron dos, ambos en estudiantes de secundaria–, lo que conllevó a extender la búsqueda a los contextos regional, nacional e internacional para darle cumplimiento a los antecedentes requeridos según lo establece el anexo 13 del Protocolo de Investigación del CEDISJ. Entre los alcances, se espera dar a conocer la manera en la cual, han sido abordados las formas de aprender en el mundo, a partir de diversos estudios investigativos y teóricos que exponen y contrastan las diferentes generalidades sobre la unidad temática.

Por último, esta monografía está estructurada de la siguiente forma: introducción, presenta la contextualización del tema, relacionando diferentes estudios, lo que da paso al planteamiento de la pregunta y el objetivo, así como también, la justificación, esbozo de la metodología, limitaciones y alcances. Desarrollo teórico, en el que se presentan los diferentes modelos subyacentes a los estilos de aprendizaje.

Continúa la metodología, diseñada a partir del enfoque cualitativo, método deductivo y tipología descriptiva, clasifica los portales y webs universitarias consultadas y descritas en la matriz de antecedentes. La discusión, donde se hacen las contrastaciones entre los estudios teóricos e investigativos a partir de coincidencias y diferencias. Conclusiones, generadas mediante las síntesis y afirmaciones relacionadas en este documento, con las que se responde fundamentalmente el objetivo.

Desarrollo teórico

Teóricamente, el tema se aborda mediante su historia y diferentes conceptualizaciones que ha tenido, también a través de la relación entre el aprendizaje y el educando. Se tienen en cuenta los diversos modelos de estilos planteados por distintos autores y como estos se asocian con el aprendizaje en el contexto universitario colombiano y su importancia. Lo que posibilita de manera práctica, la identificación de problemáticas propias del entorno escolar, ejecutando a nivel metodológico, el análisis respectivo de los datos consultados.

A partir de una perspectiva jurídica, los saberes específicos y conocimientos están fundamentados en legislaciones, las cuales contribuyen con que el desarrollo de las investigaciones sea confiable al estar respaldadas con el marco normativo del país. En ese sentido, es de suma importancia referenciar y describir el marco legal que se ajusta y le da validez a la unidad temática que se desarrolla en actual trabajo monográfico.

Donde, la Constitución Política de Colombia (1991) en el artículo 67, establece que, el derecho de todo colombiano al acceso, participación y calidad de la educación, y se responsabiliza al Estado de garantizar la calidad del sistema educativo. Por otro lado, la Ley General de Educación (1994) en el artículo 16, sobre los objetivos de la educación, propone el desarrollo de la creatividad, las habilidades y destrezas propias de cada edad, como también de su capacidad de aprendizaje; la ubicación espacio temporal y el ejercicio de la memoria en los estudiantes.

Mientras que, el Decreto 1290 (2009) sobre la Evaluación y Promoción de Estudiantes, en su artículo 1, expone que, durante el proceso de verificación de conceptos adquiridos por el estudiante, a nivel institucional la evaluación del aprendizaje de los estudiantes realizada en los

establecimientos de educación básica, media y universitaria, es el proceso permanente y objetivo para valorar el nivel de desempeño de los estudiantes. Por lo que, el artículo 3, refiere que, uno de los propósitos de la evaluación institucional de los estudiantes es, identificar las características personales, intereses, ritmos de desarrollo y estilos de aprendizaje del estudiante para valorar sus avances.

Los estilos de aprendizaje son fundamentales para la enseñanza y los procesos formativos en las universidades, debido a que, estos conllevan a la calidad académica. En ese sentido, estudiar una carrera profesional involucra que el estudiante universitario sea capaz de poner en práctica la habilidad, capacidad y competencia para generar aprendizajes, que le permitirán resolver los problemas oportunamente, ya sea en un determinado contexto educativo o social. Por lo tanto, para esta investigación se tienen en cuenta distintas perspectivas teóricas y sobre los modos de aprender en el entorno de la educación superior.

En primer lugar, es importante desglosar el concepto modos de aprender, teniendo en cuenta que, Rivera (2010, como se citó en Arrieta y Mendinueta, 2018) refieren que esta unidad temática, se basa en la forma de llevar a cabo una actividad, por lo tanto, tiene en cuenta atributos caracterizados por cada manera de aprendizaje que tiene el ser humano. En ese sentido, son también las formas de realizar abordajes, organizaciones y procesamientos de informaciones. También, Alonso (2004) enfatiza en que el término estilo fue utilizado primeramente por académicos del siglo pasado, los cuales se concentraron en detectar las distinciones entre los individuos tanto en la educación como en la psicología.

Ahora, en cuanto al término aprendizaje, Alexander et al. (2009) refieren que el conocimiento corresponde al desarrollo que generalmente se origina por la constante movilidad del alumno. Asimismo, Osher et al. (2020) mencionan que las formas de aprender corresponden

a las dinámicas que pueden existir y surgir de la relación docente-estudiante, donde es crucial un entorno específico temporal y de espacio adecuado.

En consecuencia, el surgimiento de los modos de aprender se remite a las bases epistémicas psicológicas, lo que hizo que la conceptualización se incluyera en los referentes bibliográficos de la década de los 50s durante el siglo pasado gracias a los estudiosos cognitivos. De todos, fue Witkin (1954, como se citó en Cabrera y Fariñas, 2022) un investigador pionero interesado en las necesidades cognitivas, teniendo en cuenta las expresiones y maneras específicas que tenían los seres humanos en cuanto a la percepción y procesamiento de los datos.

Lo anterior resalta que, sus abordajes y los de Holzman y Clein (1954), Eriksen (1954) y Golstein y Scheerer (1951, como se citó en Cabrera y Fariñas, 2022) destacaron entre los estudiosos de la época, especialmente en USA, teniendo en cuenta que ya se había formado una revolución en los contenidos programáticos que se fueron transformando de manera cualitativa, asimismo las novedades que se implementaron en los métodos de costumbre para orientar a los alumnos a un mejor desarrollo de conocimientos.

Por ende, en la década de los 70s David Kolb detectó que el conocimiento estaba mediado por las experiencias individuales, lográndolo clasificar en 4 momentos: observaciones reflexivas, experimentaciones activas, experiencias concretas y conceptualizaciones abstractas. Estos le permitieron precisar que el aprendizaje se da de forma diferente y que asimismo discrepa de un alumno a otro, lo que se traduce en un mejor aprovechamiento de la enseñanza (Rodríguez, 2020).

Estilos de aprendizaje

En ese orden de ideas, nacen los modos de aprender, los cuales se pueden definir como las diferentes cualidades fisiológicas, afectivas y cognitivas que se traducen como características propias de cada alumno y que, al ponerlas en práctica, les permiten la resolución de conflictos, interpretación de informaciones, utilización conceptual y estructuración de datos de manera oportuna (Rodríguez, 2020).

Para Guild y Garger (1998, como se citó en Arrieta y Mendinueta, 2018) los estilos de aprendizaje son:

“las características estables de un individuo, expresadas a través de la interacción de la conducta de alguien y la personalidad cuando realiza una tarea de aprendizaje” (p.3).

Dunn (1978, como se citó en Arrieta y Mendinueta, 2018) conceptualiza los estilos de aprendizaje como:

“un conjunto de características personales, biológicas o del desarrollo, que hacen que un método, o estrategia de enseñar sea efectivo en unos estudiantes e inefectivo en otros” (p.36).

Del mismo modo, Kolb (1984, como se citó en Arrieta y Mendinueta, 2018) dentro de su perspectiva de conocimiento, presenta la siguiente definición:

“algunas capacidades de aprender, que se destacan por encima de otras, como resultado del aparato hereditario de las experiencias vitales propias, y de las exigencias del medio ambiente actual” (p.15).

Los estilos de aprendizaje se relacionan con la forma como los estudiantes responden en los entornos de conocimiento a través de las cogniciones, características afectivas, condiciones físicas y emociones. Lo que supone que los métodos para aprender empleados por cada ser humano son diversos, porque parten de distinciones tanto en los atributos como en las cualidades (Keefe, 1988; Alonso et al., 2007; López-Barajas & Sarrate, 2002; Alonso, 1994; Alumran, 2008, como se citó en Fong et al., 2021).

El aprendizaje y los estudiantes universitarios

Teniendo en cuenta que el desarrollo del conocimiento debe ser eficaz para que los aprendizajes de los estudiantes universitarios logren llevarlos al éxito académico, en ese sentido, Guerrero (2003) menciona que las universidades, juegan un papel fundamental, debido a que se encargan de formar a los estudiantes y además de fortalecer sus atributos. Para tal fin, tienen en cuenta que lo anterior está completamente asociado a un proceso de aprendizaje exitoso, por lo que enfatizan en la importancia que tienen estas características en el logro de la calidad de la educación y la superación de dificultades.

Los estudios realizados en esta población en cuestión, demuestran la preponderancia de las formas de aprender y de identificar los mismos, por tanto, Dunn y Dunn (1984) indican que hay una serie de condiciones que determinan que ciertos alumnos posean un rendimiento superior mientras son formados en la universidad, explicado a partir del fortalecimiento de altos grados en cuanto a conductas que se pueden observar y a los enfoques educativos que normalmente son implementados en la educación superior, los cuales muchas veces se ajustan a los que han empleado anteriormente. Por tal motivo se resalta que, en otros casos, los profesores contribuyen con la estimulación de los aprendizajes.

Por otra parte, desde la psicología educativa se busca promover el logro académico, y, con base en esto, Alonso et al. (1994) destacan que, para el conocimiento, es importante la manera de percibir y procesar la información, porque, es importante que desde la pedagogía se logren adaptar los atributos de los estudiantes para aumentar la excelencia de la educación y el desempeño escolar. La teoría en mención, es sintetizada y apoyada por Coffield (2004) dado que este autor expone que tener conocimientos por los modos de aprender, contribuye con que los alumnos identifiquen donde tienen debilidad, pero también en que son fuertes, logrando mejorar la autoformación.

Modelo de estilos de aprendizaje de Kolb

La perspectiva de modos de aprender planteada por David Kolb, busca exponer de qué manera los seres humanos aprenden, es decir, la forma en que se asimila la información obtenida, solucionando los problemas y tomando decisiones. En ese sentido, Kolb (1984, como se citó en Arrieta y Mendinueta, 2018) relacionó las características del conocimiento, encontrando que los seres humanos poseen 4 modos de aprender que se enuncian a continuación:

Estilo convergente: Corresponde a la capacidad que tiene el estudiante para conceptualizar y experimentar de manera abstracta y activa. Se caracterizan por poner en práctica todo tipo de habilidades, al emplear los razonamientos hipotéticos-deductivos para la resolución de conflictos (Kolb, 1984, como se citó en Arrieta y Mendinueta, 2018).

Estilo divergente: Son las habilidades que se basan en las observaciones y las experiencias de forma concreta y reflexiva. Se distinguen por tener capacidades de imaginaciones fuertes que les permiten llevar a cabo las actividades de mejor manera (Kolb, 1984, como se citó en Arrieta y Mendinueta, 2018).

Estilo asimilador: Se relaciona con las destrezas para las observaciones y conceptualizaciones de manera abstracta y reflexiva. Se resalta que este tipo de alumnos son fuertes en los razonamientos inductivos, lo que les permite la creación de perspectivas teóricas integrales, además de hacerlo todo bajo el modelo de coherencia (Kolb, 1984, como se citó en Arrieta y Mendinueta, 2018).

Estilo acomodador: Tiene que ver con la manera en la que se dan las experiencias activas y concretas. Estos estudiantes tienden a ejecutar las actividades siendo inmersivos en estas hasta su finalización (Kolb, 1984, como se citó en Arrieta y Mendinueta, 2018).

Modelo de estilos de aprendizaje de Honey y Mumford

En relación a este modo, Rodríguez (2018) indica que Honey y Mumford dan un representación hacia la actitud de las maneras de aprender haciéndolas diversas, porque en los individuos esta particularidad va generando cambios a medida se va avanzando en la realización de tareas enfocadas a la transformación; indistintamente es preciso indicar que la conducta se altera de manera rápida debido a la incidencia de componentes exógenos, no obstante, el enfoque pone de manifiesto que el desarrollo del conocimiento es constante y sistemático, obteniéndose de 4 momentos que de acuerdo con Rodríguez (2018) son:

Experiencial: El conocimiento inicia a partir de las experiencias de los estudiantes.

Revisión de la experiencia: Los alumnos tienden a ser analíticos en las experiencias obtenidas.

Concluyendo desde la experiencia: El análisis permite la realización de síntesis sustentadas en las experiencias.

Planeación: Cada conclusión elaborada por el alumno se relaciona con la posibilidad de continuar acumulando experiencias nuevas. Lo anterior se traduce en aprendizajes cíclicos, debido a que pone en práctica nuevas ideas retomando la experiencia, la reflexión, la capacidad de ser propositivo, generar hipótesis y aplicar todo lo aprendido, lo que contribuye con el desarrollo de tendencias que les permiten un mejor aprovechamiento del conocimiento.

Con base en lo anterior, Honey y Mumford plantean 4 modos de aprender, los cuales tienen atributos específicos que tienen incidencia en el desarrollo del conocimiento. Estas propiedades contribuyen con que los estudiantes desarrollen métodos propios para estudiar. En el caso de los docentes, el diseño y la implementación de técnicas para enseñar, lo que promueve la creación de conceptualizaciones que hacen más fácil obtener el aprendizaje y fortalecer el componente cognitivo de los alumnos.

Modelo de estilos de aprendizaje de Alonso, Gallego y Honey

Desde el enfoque, los autores Alonso et al. (1994) plantean la síntesis de la existencia de 4 formas de aprender, las cuales se representan en 4 ciclos característicos del conocimiento que son:

Estilo activo: La experiencia corresponde a la característica principal de los alumnos que poseen este atributo. Son entusiastas y les gusta practicar todo de manera inmediata, cuando se trata de proceder tienden a ser los primeros sin pensar en las afectaciones que puedan generar. Siempre están activados y listos para participar en cualquier tarea.

Estilo reflexivo: Se basa en la meditación de cada experiencia, lo que se traduce en la observación desde diversos puntos de vista. Elaboran recopilaciones y tienen la capacidad de

recolectar información. No se inmiscuyen en discusiones y les agrada observar, la escucha activa e involucrarse en disputas sin hacer intervenciones, al menos que se las pidan.

Estilo teórico: Las vicisitudes que se presentan tienden a resolverlas lógicamente. Ejecutan guías para desarrollar actividades, siguen esquematizaciones racionales. Les agrada el análisis y la realización de conclusiones. La característica principal es la independencia, lo que conlleva a que planteen perspectivas teóricas de manera lógica que ayuden a la resolución de conflictos de forma racional.

Estilo pragmático: Se caracterizan por ser muy prácticos, es decir, todo lo aprendido lo llevan rápidamente a la praxis, esto lo hacen a través de postulados teóricos y diversas técnicas. Son descubridores por excelencia, lo que conlleva a la experimentación de los aprendizajes obtenidos. Para ellos todo lo funcional es lo mejor, por lo que tienden a ser decisivos en la resolución de problemáticas cuando algo ya ha funcionado anteriormente.

Modelo VARK de estilos de aprendizaje

Según Fahim et al. (2021) este modelo fue propuesto por Fleming y Mills (1992) los cuales realizaron la siguiente estructura: visual (V), auditivo (A), lectura/escritura (R) y kinestésico (K). Estos modos de aprender, se detectaron posterior a un periodo de seguimiento dentro de un salón de clases, lo que permitió identificar que los alumnos poseen predominancias propias caracterizadas de manera específica. Entre tanto, las formas del enfoque VARK de acuerdo con Busan (2014) son:

Auditivo: La principal característica tiene que ver con que los estudiantes prefieren obtener aprendizajes por medio de momentos de escucha. De igual manera, para ellos el conocimiento se transmite mejor de manera audible, por lo que eventos como foros, talleres, exposiciones, entre

otras, son las técnicas ideales para lograr esa finalidad. Lo correspondiente a la escritura, puede resultar frustrante y poco interesante para este tipo de alumnos. En cambio, cuando reciben indicaciones por voz, actúan con precisión, realizando actividades de manera adecuada.

Lectura/Escritura: El alumnado tiene la tendencia hacia la asociación de la lectura y la escritura. Mediante la primera, pueden vocalizar términos, y por medio de la segunda, potencializan la capacidad de redacción. Estas en conjunto contribuyen con el fortalecimiento de la memoria.

Visual: El estudiantado tiene como herramienta principal de aprendizaje la vista. Los educandos se caracterizan por aprender mediante la representación de diferentes situaciones que se puedan presentar. Estos necesitan recursos técnicos como diapositivas, contenido audiovisual, entre otras técnicas que les permitan afianzar conocimientos. Son observadores de las posturas corporales y de la expresión facial del profesor para una mejor captación de las informaciones e instrucciones proporcionadas.

Kinestésico: La característica principal es el aprendizaje por medio de la praxis, por lo que es necesario disponerse de manera corporal para la consolidación de los datos. Existe la necesidad de llevar a cabo abordajes activos, de manera que mediante el ejercicio de expresar contenidos puedan adquirir conocimientos. Los ejercicios contribuyen en gran medida con la concentración de los estudiantes, lo que da paso a que estos puedan obtener el conocimiento y aprovecharlo de manera inmediata para la realización de actividades.

Los estilos de aprendizaje y su importancia en el contexto universitario

Al respecto, Kolb y Kolb (2005) precisan que la carrera profesional escogida por los estudiantes universitarios, implica que en estos se reformule la manera de aprender, dado que a

partir de cada pregrado existen diversos aprendizajes, lo que indica que a raíz de lo que se puede obtener, las técnicas para enseñar y evaluar en la universidad, determinar la característica principal de cada alumno según la formación que ha elegido, por lo tanto es indispensable que cuenten con la competencia, habilidad e interés para desarrollar el aprendizaje de forma óptima.

De tal manera, que los modos de aprender en alumnos de universidad para González (1985) están previamente constituidos por épocas pasadas. En ese sentido, repercuten al momento de seleccionar el pregrado y que no existan modificaciones a partir de las diversas tipologías para estudiar. Es decir, mediante el tipo de preferencia que tenga un alumno, así se decantará por alguna profesión específica que tenga que ver con las experiencias que previamente este tiene y ha adquirido durante años pasados y etapas anterior a la universitaria.

Por otro lado, Alonso et al. (1994) precisan que el alumnado de los diferentes grados de educación, logran aprender con mejor eficacia si la enseñanza se imparte de acuerdo a la preferencia de aprendizaje, esto a raíz de lo encontrado en el abordaje asociativo del desempeño escolar y los modos de aprender. Asimismo, autores como García et al. (2012) refieren que es importante tener clara la predominancia que posee cada educando, pues es indispensable para la adaptación de pedagogías que vayan en pro de los atributos que estos tienen, contribuyendo con el aumento de la excelencia de la educación y los procesos académicos de todo el alumnado.

Finalmente, es importante para promover la calidad y el éxito académico en las universidades, la ejecución de recursos metodológicos y psicopedagógicos que permitan a docentes y estudiantes conocer y poner en práctica los estilos de aprendizaje, de tal manera que estos pueden identificar la preferencia más predominante para su proceso de enseñanza, teniendo en cuenta que así el aprendizaje será más eficaz haciendo uso de herramientas didácticas y

pedagógicas que, ceñidas al modelo constructivista impartido ampliamente en la mayoría de los establecimientos universitarios colombianos contribuyen con una formación óptima.

Metodología

Este trabajo monográfico, se diseñó desde un enfoque cualitativo, aunado al método deductivo y adherido a una tipología descriptiva. En ese sentido, para darle cabalidad al objetivo: Describir los estilos de aprendizaje más empleados por los estudiantes universitarios colombianos, se llevó a cabo una búsqueda documental a partir de una revisión bibliográfica en diferentes portales como: Alicia, Emerald, Scielo, Redalyc, Scopus, ScienceDirect y Google Scholar; incluyéndose también los repositorios de la Universidad Católica del Norte, Universidad Cooperativa de Colombia, Universidad de Santander, Universidad de Antioquia, Universidad de la Costa y Universidad Popular del Cesar. Donde se tuvieron en cuenta estudios empíricos, teóricos e investigativos para el análisis, empleando palabras clave como: maneras de aprender, importancia para los alumnos en la universidad, modelos de preferencias, conceptualización e historia. Dando paso a la construcción de siguiente matriz de antecedentes:

Tabla 1

Matriz de antecedentes

Autor(es)	Año	Título de la investigación	Principal hallazgo o conclusión principal
Féliz et al.	2021.	Estilos de aprendizaje y enseñanza online en formación profesional. Estudio comparado España y República Dominicana.	Los hallazgos dan cuenta de que existen discrepancias importantes entre cada enfoque relacionado con la preparación de los profesionales en cada país, y la manera en la cual, se deben ajustar los modos de aprender.
Mendoza et al.	2022.	Gestión del proceso enseñanza-aprendizaje: estilos de aprendizaje y rendimiento académico.	Los resultados muestran distinciones para el sexo masculino, el cual prefiere la

			forma de aprender teórica. Esto se ve establecido por la relación en función del sexo y el modo de aprendizaje. Entre tanto, sobre la edad (17 a 22 años), se encontraron predominancias para el reflexivo con el 21, 07%.
Sánchez.	2023.	Estilos de aprendizaje y autorregulación en estudiantes universitarios de educación.	Se halló que mayormente la población presenta acuerdos con los estilos de aprendizaje con el 64,8%, el 16,6% están completamente de acuerdo, el 11,0% presentan indecisión y el 7,6% tienen desacuerdos.
León y Barrera.	2022.	Enfoques y estilos de aprendizaje en estudiantes de psicología de una universidad pública en México.	El estudio reveló distinciones estadísticas con los promedios hallados entre los 4 modos de aprender.
Caizapanta.	2023.	Estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios: una descripción integral al iniciar la formación profesional.	Se determinó que los alumnos universitarios, hacen usos de recursos que les permitan hacer procesamientos concretos. Lo anterior indica que el alumnado tiende a asociar la información suministrada por los profesores.
Avellaneda et al.	2019.	Estilos de aprendizaje en los estudiantes de pregrado de odontología de la Universidad Cooperativa de Colombia, Seccional Bogotá.	Se establecieron preferencias en el alumnado relacionadas al modo kinestésico (97%), continuando con el 2% para el auditivo y el 1% para el visual. Asimismo, respecto al sexo, el kinestésico sobresalió con el 79% para las mujeres y un 18% para los hombres.
Orejarena.	2020.	Relación entre inteligencia emocional, estilos de aprendizaje y rendimiento académico en un	El estudio encontró predominancias aceptables en los modos de aprender. No

		grupo de estudiantes de psicología.	obstante, las mayores puntuaciones se obtuvieron para el reflexivo con 14,18 y teórico con 12,58. En menor medida, para el pragmático con 11,24 y activo con 10,47.
Ferrín et al.	2022.	Estilos de aprendizaje de los estudiantes de fisioterapia UDES de 6 a 10 semestre campus Bucaramanga, durante el año 2022.	La investigación arrojó que existen conductas semejantes en los alumnos que tienden a ser sensoriales con el 81,2%, la menor puntuación se ubicó para el intuitivo y verbal con el 18,8%. Sobre los procesamientos, sobresalió el activo con el 74,1%.
Ramírez.	2022.	Influencia de los estilos de aprendizaje y las condiciones sociodemográficas de los estudiantes de medicina de la Universidad de Antioquia en su elección de técnicas de repaso en fisiología cardiovascular.	Se vieron reflejados modos de aprender a partir del pragmático con el 34%, seguido del teórico con el 27%, continúan el reflexivo con el 21% y activo con el 18% por ser los de menor preferencia.
Fong et al.	2021.	Estilos de aprendizaje y su asociación con la autoeficacia, conocimientos previos y motivación intrínseca en estudiantes de ingeniería.	Este abordaje estableció que cuando existe autoeficacia alta, el 31,2% del alumnado tiende a tener un modo de aprender alto, mientras que el 68,8% lo presenta bajo.
Alvis et al.	2022.	Estilos de aprendizaje, género y rendimiento académico en estudiantes del curso fundamentos de economía.	A partir de este trabajo, se destacan predominancias por el modo reflexivo a partir del sexo, sobresale el masculino (16,0 > 15,7).
Pitre et al.	2022.	Estilos de aprendizaje de estudiantes Wayuu en universidades públicas del departamento de La Guajira, Colombia.	Se evidenciaron puntuaciones altas en los modos de aprender activo, reflexivo y pragmático. El puntaje más bajo lo obtuvo el teórico, lo cual puede ser debido a las

Villanueva y Rodríguez.	2021.	Estilos de aprendizaje en función con las áreas del conocimiento de los estudiantes de la Universidad de la Costa en la ciudad de Barranquilla.	características culturales de la población. Los promedios establecidos fueron para el auditivo de 38,58, el visual con 42,22 y el kinestésico con 33,79.
Beltrán y Ríos.	2023.	Estilos de aprendizaje en estudiantes de la Institución Educativa Francisco Molina Sánchez de Valledupar año 2022.	Se logró precisar que el 39% del estudiantado se decanta por el modo pragmático, el 28% prefiere el activo, el 19% tiende a ser teórico y el 14% son reflexivos.
Cujia y Loaiza.	2022.	Hábitos de estudio y estilos de aprendizaje en estudiantes de una Institución Educativa Pública de Valledupar Año 2022.	Se precisó que mayormente, los alumnos prefieren la manera de aprender teórica con el 40%, seguida de la activa con el 24%, la reflexiva con el 20% y finalizando con el 16% para la pragmática.

La tabla 1, refleja la relación de las diferentes investigaciones realizadas en los contextos internacional, nacional, regional y/o local, donde se aborda la categoría de estudio logrando obtener diversos hallazgos. Estos a su vez, proporcionan los insumos necesarios para llevar a cabo el análisis documental en esta monografía, ya que aportan sustentación teórica pero también investigativa a la misma.

Discusión

Teniendo en cuenta el objetivo: Describir los estilos de aprendizaje más empleados por los estudiantes universitarios colombianos, a continuación, se realiza un contraste entre las diversas investigaciones, estudios teóricos y empíricos, con los que se destacan semejanzas y distinciones de los resultados obtenidos. De manera que, puedan ser sustentados con las teorías subyacentes a las formas de aprender.

La investigación de Féliz et al. (2021) estableció que, durante los procesos de formación, los estilos de aprendizaje son indispensables, asimismo, lograron una identificación de existencias de estos en la muestra de estudio. Este trabajo, coincide parcialmente con el de Mendoza et al. (2022) quienes también encontraron que existen estilos de aprendizaje, pero de una manera más específica, es decir, hallaron que las preferencias teóricas y reflexivas, son las más utilizadas por los estudiantes y que prevalecen generalmente en el sexo masculino. Esto a su vez, puede ser explicado a partir de la teoría de Alonso et al. (1994) donde determinan las 4 preferencias para aprender e indican que estas tienen como finalidad, potencializar el desarrollo de estrategias de estudio en los alumnos.

En su estudio, Sánchez (2023) detectó que una gran mayoría cercana casi al 70% de los estudiantes, utilizan diferentes maneras de aprender. Lo cual es completamente similar a lo realizado por León y Barrera (2022) quienes demostraron que las cuatro dimensiones de las formas de aprender, son empleadas por el alumnado, aplicando cada uno, las preferencias de acuerdo a las estrategias desarrolladas. Igualmente, Alonso et al. (1994) sustentan teóricamente estos hallazgos, debido a que identifican y describen las características propias a partir de la incidencia en el desarrollo del conocimiento.

Entre tanto, Caizapanta (2023) identificó en la población de estudio, que si bien es cierto reconocen los estilos de aprendizaje, solo están orientados hacia un enfoque según sus intereses, en este caso, la capacidad para relacionar e integrar conocimientos. Distinguiéndose totalmente del trabajo de Avellaneda et al. (2019) los cuales, demostraron que, entre los grupos de estilos de aprendizaje, existen predominancias, donde sobresalió, el kinestésico como preferencia de los alumnos, especialmente en las de sexo femenino. Este hallazgo se puede fundamentar desde el modelo VARK, en el que Busan (2014) explica que el aprendizaje es una acción práctica, por lo que es importante el movimiento para consolidar la información.

Por su parte, Orejarena (2020) evidenció que las maneras que prefiere el alumnado son la reflexiva y teórica respectivamente. Diferenciándose de la investigación de Ferrín et al. (2022) ya que determinaron que las formas de aprender de los educandos se relacionan con las categorías sensoriales de los mismos, es decir, a partir de los sentidos, lo que supone que, de dicha manera es que se da el procesamiento de la información, destacándose los componentes visuales y auditivos. La postura teórica de Alonso et al. (1994) expone que el aprendizaje sufre transformaciones con el tiempo, por lo que es indispensable inclinarse por diferentes formas para aprender.

De otro lado, Ramírez (2022) determinó que las formas pragmática y teórica, son las elegidas por el estudiantado para establecer estrategias de estudio. Razón por la cual, se distingue de la investigación de Fong et al. (2021) porque, a pesar de que identificó también estilos de aprendizaje, lo hizo más específicamente para medir la eficacia de los mismos, dando como resultado que mayoritariamente los alumnos carecen de preferencias para aprender. A partir de Kolb (1984) se pueden explicar estos hallazgos, ya que, refiere en su enfoque de maneras para

aprender que estas son indispensables para la asimilación de información, solucionar problemas y tomar decisiones.

Así pues, Alvis et al. (2022) establecieron en su abordaje que, el alumnado mayormente tiene preferencias por la manera de aprender reflexiva. Presentando puntos de coincidencia con la investigación de Pitre et al. (2022) quienes también hallaron que la preferencia reflexiva es la más utilizada por los alumnos. De igual manera, se añade que, encontraron las formas pragmáticas y activas como las ideales para la planificación de estrategias de estudio. Alonso et al. (1994) sustentan teóricamente este hallazgo, al precisar que los alumnos están caracterizados por poseer un componente reflexivo, tienden a ser observadores desde diferentes perspectivas y a revisar las experiencias.

Por ende, el estudio de Villanueva y Rodríguez (2021) dio como resultado la identificación del estilo auditivo como la preferencia principal del estudiantado con relación al desarrollo del conocimiento. Esto difiere de la investigación de Beltrán y Ríos (2023) ya que encontraron una predominancia mayormente en la manera de aprender pragmática en los alumnos. Lo que al mismo tiempo es semejante al trabajo de Cujia y Loaiza (2022) quienes hallaron una prevalencia mayoritaria en la preferencia teórica en los educandos. Así las cosas, en los dos últimos estudios mencionados se destaca como punto de coincidencia, el empleo del CHAEA.

Se puede explicar con la teoría de Busan (2014) donde manifiesta que los estudiantes auditivos, prefieren aprender escuchando, ya que, captan mejor las ideas. Al mismo tiempo, una explicación contraria, pero que soporta los dos últimos estudios, la dan Alonso et al. (1994) donde esbozan que el aprendizaje se da de mejor manera, cuando se tienen diferentes alternativas

para el diseño de estrategias de estudio, como las 4 características (activa, reflexiva, teórica y pragmática) que plantean en su modelo.

Lo discutido, da paso a describir que, en la actualidad, las maneras de aprender que más se evidencian y son empleadas por los alumnos universitarios son en su orden: la activa, caracterizada por las experiencias, la reflexiva, donde se revisan y meditan las experiencias, la teórica, en el cual prevalecen los análisis y las síntesis; y, la pragmática, que pone en práctica las nuevas ideas. Estas preferencias, constan cada una de una propiedad específica que la hace única y que pueden existir en los estudiantes de manera innata o adquirirlas con el tiempo.

Conclusiones

La revisión documental desarrollada, brinda la posibilidad de conceptualizar las formas de aprender a partir de las tendencias que tienen los estudiantes con respecto a la manera en la cual adquieren el conocimiento, teniendo en cuenta que, el desarrollo de este procesamiento se da de manera diferente en cada alumno, ya que se tienen en cuenta características físicas, cognitivas, emocionales y motivacionales.

De igual manera, existen otros factores que obedecen a las condiciones del contexto donde interactúan y los espacios donde se genera el aprendizaje, así como también, factores relacionados con los fenómenos educativos, como, por ejemplo, la manera en que los docentes emplean diversas metodologías para impartir conocimiento y las exigencias propias de las universidades.

Teniendo en cuenta lo mencionado, es preponderante precisar que, la carencia de formas de aprender, perjudica la excelencia de la educación, ya que, estas permiten un óptimo aumento del potencial intelectual que tienen los estudiantes, al concentrarse en las propiedades específicas que tiene cada uno al momento de adquirir nuevos conocimientos y, asimismo, procurar la búsqueda del éxito académico.

En ese sentido, la rigurosidad universitaria, aunada a la complejidad característica de la educación superior, suponen grandes retos por enfrentar para los estudiantes, pues, de no contar con estilos de aprendizaje bien definidos, será poco probable el alcance de metas, aunque también, desde las universidades, los docentes, deben encargarse de impartir las clases implementando metodologías que vayan de acuerdo a las preferencias en aras de contribuir no

solo con resultados académicos positivos, sino también, con la mejoría de la excelencia educativa a nivel superior.

En consecuencia, el análisis documental llevado a cabo, dio cuenta de que efectivamente, las maneras de aprender son una categoría objeto de estudio a nivel mundial, resaltando que, en Colombia, se han ejecutado diferentes investigaciones con el propósito de identificar la carencia o no de preferencias para aprender, igualmente, aquellos factores y/o condiciones que favorecen un aprendizaje óptimo permitiendo, dar a conocer las formas de aprendizaje más empleadas por los alumnos.

Lo que da paso a la resolución de la pregunta planteada, ya que, se identificó que entre las formas de aprendizaje más utilizadas se encuentran en orden: la activa, caracterizada por el gusto de las experiencias inmediatas, la reflexiva, donde prima el análisis experiencial, la teórica, con prevalencias de los esquemas racionales basados en teorías; y, la pragmática, que consta de poner en práctica todas las nuevas ideas.

A pesar de que los anteriores estilos son los más empleados, algunas otras investigaciones arrojaron que, también existen preferencias de aprendizaje de manera visual, auditiva, kinestésica y mediante procesos de lectura y escritura. Estos, hacen parte de la diversidad, pero también de cada característica individual y diferente que posee cada estudiante al momento de estar motivado con respecto al aprendizaje.

Por tal motivo, toman gran relevancia los enfoques existentes de formas de aprender, ya que, según cada perspectiva, la concepción cambia, es decir, el modelo de Kolb expone que los estudiantes buscan por medio de los aprendizajes obtenidos, solucionar problemas y tomar decisiones. Entre tanto, el enfoque de Honey y Mumford, plantea la posibilidad de un

aprendizaje continuo, mediante el abordaje de cuatro dimensiones (activa, reflexiva, teórica y pragmática), descritas anteriormente, teniendo en cuenta que son las más empleadas en la actualidad por los alumnos universitarios, debido a la practicidad de estas al momento de fortalecer la estructura cognitiva.

Por otra parte, el modelo de VARK, es más mecanicista, debido a que se encuentra más direccionado hacia como los sentidos se complementan con los procesos de aprendizaje para generar la obtención de nuevos conocimientos, sin embargo, se tiene en cuenta que, para el ritmo educativo actual, estas preferencias no son tan tenidas en cuenta por los estudiantes como las anteriores descritas y explicadas en esta síntesis.

Entonces, surge una nueva pregunta ¿Las maneras de aprender dependen solo de los alumnos y no de los profesores? La respuesta es contundente, de ambos, esto se debe a que, para el caso de los docentes, estos deben desarrollar métodos para enseñar que vayan de acuerdo a la tendencia de cada estudiante, además de promoverlos por ser la figura más cercana al mismo. En los alumnos permite el desarrollo de estrategias de estudio, las cuales facilitan el aprendizaje de nuevos conocimientos.

De acuerdo a lo dicho, los estudios referenciados, son útiles como guías orientativas respecto a los estilos de aprendizaje, dado a que como se ha visto, estos dependen de múltiples factores, características y hasta condiciones particulares de cada estudiante, lo que hace que sean diferentes, por lo que es importante, que las metodologías de hoy, sean ajustadas a cada preferencia, lo cual permitirá potencializar a cada estudiante, incluso lograr los propósitos del modelo pedagógico constructivista, y que a partir de esto, existan alumnos autónomos, responsables y comprometidos con su educación, lo que contribuirá con el aumento de la calidad educativa.

Por consiguiente, es imperativo que las universidades en Colombia siempre estén ceñidas a lo que estipula el Plan Decenal de Educación (PNDE), donde, cada diez años, el sistema educativo se somete a periodos de evaluación, para establecer acciones de mejora en los componentes que así lo ameriten. Igualmente, para el caso de los docentes, siempre es recomendable estar actualizados con las directrices del Ministerio de Educación Nacional (MEN), para desarrollar métodos teniendo en cuenta las formas de aprender de cada estudiante para contribuir de manera positiva con el aumento de la calidad educativa.

Se podría, formular otro interrogante ¿Las maneras de aprender serán indispensables en la educación? Por supuesto que sí, dado que, para que la enseñanza sea optimizada por los estudiantes, debe existir un aprendizaje eficaz, el cual, como se ha explicado, involucra tanto a docentes como alumnos, ya que ambos deben desarrollar estrategias que permitan el alcance de los logros, lo que se constituirá más adelante como éxito académico.

Ahora bien, los estilos de aprendizaje, también tienen como meta, sacar lo mejor de sí en cada estudiante, por lo que también, buscan propiciar la autonomía, responsabilidad y compromiso con la educación, es decir, insta a que el alumno de hoy pueda ser autodidacta, para que no únicamente se quede con el conocimiento impartido en un aula de clases, sino que pueda complementarlo de manera independiente y autónoma.

Así pues, indudablemente, las formas de aprender son indispensables para el alcance de las metas trazadas y en el logro del éxito académico, por lo que, es importante que los educandos conozcan sobre esta unidad temática y la pongan en práctica, pero también, es fundamental que desde las universidades se lleven a cabo actividades orientadas a promover estas preferencias, debido a que acarrearán beneficios positivos no solo para los educandos, sino también para los establecimientos educativos, debido a que favorece y aumenta la calidad educativa.

Entre tanto, el abordaje realizado en esta monografía, sugiere la posibilidad, primero de que se continúe investigado sobre el tema en ámbito local, debido a escasos registros académicos actuales en la población de estudio, segundo, que se pueda abordar esta categoría desde otras perspectivas y/o disciplinas con la finalidad de poder encontrar diversas explicaciones a partir de cada objeto sobre este fenómeno de índole educativo.

En añadidura, las aproximaciones de la presente monografía, brindan una pauta y un punto de referencia investigativa, para que, mediante los insumos generados, se puedan establecer programas que contengan actividades y acciones de mejora dirigidas a la población de estudio, procurando promover los estilos de aprendizaje, ya que, quedó demostrado que estos, favorecen las capacidades cognitivas del alumno, contribuyen con el éxito académico y aumentan la calidad educativa.

Y es que, en la universidad, se deben establecer programas donde se puedan instruir a los estudiantes sobre esta unidad temática, teniendo en cuenta que, cuando se da el paso de la secundaria a la educación superior, estos se enfrentan a diferentes retos, los cuales, la mayoría son nuevos y desconocidos, ya que, el nivel educativo es completamente distinto al que estaban acostumbrados, por lo que, en aras de maximizar la calidad educativa, es preponderante cumplir con este propósito.

Por tanto, los estilos de aprendizaje, pueden ser abordados mediante actividades de promoción, donde a través de los equipos de docencia, de adopten metodologías que estén direccionadas a atender las problemáticas que tengan los alumnos y estos logren reconocer sus preferencias. Asimismo, también es posible fomentar esta categoría mediante las dependencias de bienestar, donde mediante campañas y estrategias psicoeducativas se dé a conocer la importancia de este concepto para afrontar de manera adecuada la vida universitaria.

En definitiva, el docente es la figura que el estudiante tiene más cerca, por tal motivo, los profesores deben preocuparse por generar espacios en los cuales se puedan promover los estilos de aprendizaje, pero a su vez, adoptando metodologías de acuerdo a las características que prevalezcan en cada grupo de alumnos, lo que indudablemente, potencializará el rendimiento, logrando impactos positivos en pro de aumentar la calidad educativa.

Referencias bibliográficas

- Alexander, P., Schallert, D & Reynolds, R. (2009). What is learning anyway? A topographical perspective considered. *Educational Psychologist*; 44(3), 176–192.
<https://doi.org/10.1080/00461520903029006>
- Alonso, C. (2004). *Los estilos de aprendizaje*. Madrid- España
- Alonso, C., Gallego, D y Honey, P. (1994). *Los estilos de aprendizaje: procedimientos de diagnóstico y mejora*. Bilbao: Mensajero.
<http://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/culcyt/article/view/782/748>
- Arrieta, J y Mendinueta, I. (2018). *Estrategias cognitivas y estilos de aprendizaje en estudiantes de básica secundaria del Colegio Callejas Real de la ciudad de Valledupar*. Fundación Universitaria del Área Andina. Valledupar, Cesar, Colombia.
- Alvis, J., Arellano, W y Muñiz, J. (2022). Estilos de aprendizaje, género y rendimiento académico en estudiantes del curso fundamentos de economía. *Revista Electrónica Educare*; EISSN: 1409-4258 Vol. 27(1): 1-17.
- Avellaneda, E., Barrientos, L y Valencia, K. (2019). *Estilos de aprendizaje en los estudiantes de pregrado de odontología de la Universidad Cooperativa de Colombia, Seccional Bogotá*. [Tesis de Pregrado]. Universidad Cooperativa de Colombia. Bogotá, DC.
- Beltrán, M y Ríos, V (2023). *Estilos de aprendizaje en estudiantes de la Institución Educativa Francisco Molina Sánchez de Valledupar año 2022*. Universidad Popular del Cesar. Valledupar, Colombia.

- Buşan, A. (2014). Learning styles of medical students - implications in education. *Current Health Sciences Journal*; 40(2), 104. <https://doi.org/10.12865/CHSJ.40.02.04>
- Cabrera, J y Fariñas, G. (2022). El estudio de los estilos de aprendizaje desde una perspectiva vigostkiana: una aproximación conceptual. *Revista Iberoamericana de Educación*; (ISSN: 1681-5653).
- Caizapanta, J. (2023). Estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios: una descripción integral al iniciar la formación profesional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades LATAM*.
- Centro de Documentación e Investigaciones Socio Jurídicas [CEDISJ]. (2023). *Protocolo de Investigación de la Facultad de Derecho; Ciencias Políticas y Sociales*. Edición revisada y actualizada. Universidad Popular del Cesar. Valledupar, Colombia.
- Coffield, F. (2004). *Learning styles & preferences*.
<http://www.nwlink.com/~donclark/hrd/styles.html>
- Congreso de la República de Colombia. (1991). *Constitución Política de Colombia de 1991*. Bogotá, Colombia. <https://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Colombia/colombia91.pdf>
- Congreso de la República de Colombia. (1994). *Ley General de Educación 115 de 1994*. Bogotá, Colombia. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Cujia, P y Loaiza, A. (2022). *Hábitos de estudio y estilos de aprendizaje en estudiantes de una Institución Educativa Pública de Valledupar Año 2022*. Universidad Popular del Cesar. Valledupar, Colombia.
- Dunn, L y Dunn, R. (1984). Learning style. *Theory Into Practice*; 23, 10-19.

- Fahim, A., Rehman, S., Fayyaz, F., Javed, M., Alam, M., Rana, S., Jafari, F & Alam, M. (2021). Identification of preferred learning style of medical and dental students using VARK Questionnaire. *BioMed Research International*; 2021.
<https://doi.org/10.1155/2021/4355158>
- Féliz, L., Carrascal, S y Anguita, J. (2021). Estilos de aprendizaje y enseñanza online en formación profesional. Estudio comparado España y República Dominicana. *Revista Estilos de Aprendizaje*; Vol. 15. Núm. 29, 60-75 ISSN: 1988-8996 / ISSN: 2332-8533.
www.revistaestilosdeaprendizaje.com
- Ferrín, M., García, L., Mateus, S., Pérez, J., Pimiento, Y y Rojas, M. (2022). *Estilos de aprendizaje de los estudiantes de fisioterapia UDES de 6 a 10 semestre campus Bucaramanga, durante el Año 2022*. [Tesis de Pregrado]. Universidad de Santander.
- Fong-Silva, W., Colpas-Castillo, F y Causado-Moreno, E. (2021). Estilos de aprendizaje y su asociación con la autoeficacia, conocimientos previos y motivación intrínseca en estudiantes de ingeniería. *IPSA Scientia, Revista Científica Multidisciplinaria*; 6(4), 81-93. <https://doi.org/10.25214/27114406.1367>
- García, C., Sánchez, Q., Jiménez, V y Gutiérrez, T. (2012). Estilos de aprendizaje y estrategias de aprendizaje: un estudio en discentes de postgrado. *Estilos de Aprendizaje*; Vol. 10,1-17.
https://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_10/articulos/Articulo06.pdf
- González, M. (1985). *Influencia de la naturaleza de los estudios universitarios en los estilos de aprendizaje de los sujetos*. [Tesis Doctoral]. Madrid: Universidad Complutense.

- Guerrero, J. (2003). Calidad en la educación, organizaciones y ejercicio profesional. *Revista Alternativas en Psicología*; 8, 24-35.
<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/alpsi/v16n27/n27a03.pdf>
- Kolb, A & Kolb, D. (2005). *The Kolb learning style inventory – version 3.1 2005 technical specifications*. HayGroup.
www.whitewaterrescue.com/support/pagepics/lstechmanual.pdf
- León-Sánchez, R & Barrera-García, K. (2022). Enfoques y estilos de aprendizaje en estudiantes de psicología de una universidad pública en México. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*; (65), 102-136. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n65a5>
- Mendoza-Yépez, M., León-Quinapallo, X., Gilar-Corbi, R., y Vizcaíno-Mendoza, F. (2022). Gestión del proceso enseñanza-aprendizaje: estilos de aprendizaje y rendimiento académico. *Revista Venezolana de Gerencia*; 27 (Especial 7), 281-296.
<https://doi.org/10.52080/rvgluz.27.7.19>
- Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2009). *Evaluación del aprendizaje y promoción de los estudiantes de los niveles de educación básica, media y universitaria*. Bogotá, Colombia. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-187765_archivo_pdf_decreto_1290.pdf
- Osher, D., Cantor, P., Berg, J., Steyer, L & Rose, T. (2020). Drivers of human development: how relationships and contexts shape learning and development. *Applied Developmental Science*; 24(1), 6-36. <https://doi.org/10.1080/10888691.2017.1398650>

- Orejarena-Silva, H. (2020). Relación entre inteligencia emocional, estilos de aprendizaje y rendimiento académico en un grupo de estudiantes de psicología. *Inclusión & Desarrollo*; 7 (2), pp. 22-36.
- Plan Nacional Decenal de Educación [PNDE]. (2017). *Un camino hacia la calidad y la equidad*. Bogotá, Colombia.
- Pitre-Redondo, R., Sánchez-Martínez, N y Hernández-Palma, H. (2021). Estilos de aprendizaje de estudiantes Wayuu en universidades públicas del departamento de La Guajira, Colombia. *Revista Investigación, Desarrollo e Innovación*; 11 (2), 349-360.
- Ramírez, J. (2022). *Influencia de los estilos de aprendizaje y las condiciones sociodemográficas de los estudiantes de medicina de la Universidad de Antioquia en su elección de técnicas de repaso en fisiología cardiovascular*. [Tesis de Maestría]. Universidad de Antioquia, Medellín.
- Rodríguez, L. (2020). Estilos de aprendizaje basados en la teoría de Kolb predominantes en los universitarios. *Revista Científica Internacional*; 3(1), 81–88.
<https://doi.org/10.46734/REVCIENTIFICA.V3I1.22>
- Rodríguez, R. (2018). Los modelos de aprendizaje de Kolb, Honey y Mumford: implicaciones para la educación en ciencias. *Sophia*; 14(1):51-64.
<http://www.scielo.org.co/pdf/sph/v14n1/1794-8932-sph-14-01-00051.pdf>
- Sánchez-Cotrina, E. (2023). Estilos de aprendizaje y autorregulación en estudiantes universitarios de educación. *Revista Científica Episteme y Tekne*; 2(1), e479.
<https://doi.org/10.51252/rceyt.v2i1.479>

Villanueva, A y Rodríguez, A. (2021). *Estilos de aprendizaje en función con las áreas del conocimiento de los estudiantes de la universidad.*